

REINTERPRETAR PARA GESTIONAR LA DIVERSIDAD CULTURAL

Yolanda Onghena

Quisiera plantear mi intervención a partir de la gestión, del programa de dinámicas interculturales: re-conocimiento y con-vivencia que desarrolla la Fundación CIDOB (Centre de informació y documentació internacionals en Barcelona).

Me parece imposible separar interpretación de gestión. Si con interpretar queremos decir explicar el sentido de una cosa y principalmente el de textos de significados poco claros o dar determinado sentido a palabras, actitudes, acciones, la 'interpretación' es la que orienta la 'gestión'. En relación con la diversidad cultural no somos los únicos que interpretamos; existen 'otras' interpretaciones. Y estas interpretaciones dependen de los contextos en los cuales se producen o se reproducen.

Cualquier reflexión a partir de un punto de vista intercultural parte de la convicción que las culturas no se desarrollan de manera aislada sino en interacción constante y en interdependencia entre ellos, y considera que una cultura necesita de otras culturas para mantener su propia supervivencia. En este sentido queremos favorecer la comprensión de las dinámicas, más que describir identidades, grupos o situaciones. El paso de la descripción y del conocimiento implica pensar a partir de procesos y complejidades y no a partir de topologías y monografías. Y en segundo lugar, repensar las relaciones entre individuos, naciones, grupos: pensar lo que se produce entre, con y sobre cada uno de los participantes de la percepción, de la acción, de la relación de cooperación o de conflicto.

Intento en todo caso poner el acento en primer lugar en la interpretación a partir del uso de conceptos claves en la actualidad con el concepto de 'tolerancia' y 'etnocentrismo' como ejemplo. ¿Como podemos reflexionar sobre las transformaciones culturales y sociales a partir de modelos de comprensión existentes, entre otros, las dicotomías clásicas y la historia? En un segundo tiempo hablaremos mas bien de la gestión: acción e interacción - multiculturalismo e interculturalidad. No quisiera terminar sin dejar de mencionar algunos elementos del debate actual en relación con la interculturalidad como prueba del terreno contrastante y resbaladizo que estamos pisando.

INTERPRETACIÓN

CONCEPTOS CLAVES

Conceptos claves tienen en la actualidad una acción casi mágica y un efecto activador de estructuras inexistentes, que tienen como función explicar la complejidad en la que vivimos. "Permiten categorizar o hacer comprensible un fenómeno ubicándolo en un marco de conocimiento anterior sobre el 'mundo' en general, sobre nuestra sociedad, nosotros mismos." [1] Y ese "nosotros"

construido a partir de la inclusión es donde uno se siente en casa, un “dentro” que necesita protegerse contra un “fuera” habitado por “ellos”. Y cuando este “dentro” deja de ser evidente, cuanto más débil parece, más fuerte es la necesidad de demostrar o de inventar su solidez. Para esto sirven los conceptos claves que además determinan nuestra postura en relación con el fenómeno, nuestras reacciones y guían nuestra moral y nuestra evaluación. Algunos autores hablan de “palabras maletín” como Claude Dubar que se refiere al término identidad “como paradigma mismo de “palabra maletín” en la que cada uno proyecta sus creencias, sus estados de ánimo y sus posiciones” [2]

Cuando se descubre un problema ‘nuevo’ existe una primera exigencia de desarrollar una retórica con la cual se puede hablar del ‘problema’. Se puede generar un nuevo léxico o usar moldes ya existentes. Si el problema es comparable con otros fenómenos, se puede hablar de él en los términos de estos otros fenómenos. Un ejemplo sería en relación con problemas o conflictos territoriales donde se habla de ‘nacionalismo’ ‘pueblo’, ‘territorio’, ‘autodeterminación’. Sin embargo, cuando no se puede hablar del nuevo problema con palabras ya conocidas, aparece un léxico nuevo como en relación con la inmigración para lo que se emplean palabras como asimilación, integración, multiculturalismo etc.

En general estos conceptos claves, reductores de complejidad, son principios, posiciones de grupos dominantes dentro de una sociedad y son presentados como ‘neutrales’. Tienen un poder de ‘estatuto de normalización’ y los otros puntos de vista se evalúan según esta medida de neutralidad: lo que no se ajusta a este ‘punto cero’ se considera extremo, radical o anormal, no por análisis de su contenido sino porque se alejan del punto cero. Ahora, este punto cero ideológico, la versión normal de las cosas, no es neutro. La opinión dominante es lo que es: la opinión de los que dominan.

Tolerancia

En relación con la inmigración, la palabra ‘tolerancia’ ha conseguido mucha fuerza como palabra clave. Se trata de lo opuesto de ‘racismo’ unido a ‘intolerancia’. De esta manera, tolerancia se equipara a antirracismo y pasa a funcionar como concepto clave, como palabra maletín.

Si se habla de umbral de tolerancia, ¿no estamos hablando en el fondo de umbral de intolerancia? Detrás del uso de conceptos claves en su versión ‘positiva’ se esconde de manera ilícita la versión ‘negativa’ del mismo concepto. Se toleran los hechos de manera pasiva, justificado por esta neutralidad característica de los conceptos clave y no se hace nada para cambiar la situación. Se da por hecho que lo que se tolera es una infracción, algo que molesta. No se tolera una sinfonía, se toleran gritos en la noche. El comportamiento de los extranjeros, en este caso, se señala implícitamente como un factor molesto, una anomalía.

Otra crítica que nos propone Jan Blommaert [3] es la siguiente. Si mencionamos tolerancia como una expresión opuesta a racismo, se asocia

racismo a convicciones o actitudes individuales. Racistas son personas que no toleran ciertas cosas. Se añade entonces una evaluación moral: la tolerancia es buena, noble...intolerancia es mala, mediocre. De esta manera la descripción del racismo como fenómeno político es inexistente. No se tiene en cuenta que el racismo puede tener que ver con procesos o características estructurales de nuestra sociedad.

Como conclusión podemos decir que la tolerancia es un halago para los autóctonos, que toleran la conducta "anormal" de extranjeros gracias a su carácter noble y bondadoso. Es también algo que disculpa la falta de implicación y en vez de sentimiento de solidaridad, genera una especie de convicción hipócrita de que "ser tolerante" con estos pobres desgraciados es una bondad a la que está llamado el autóctono.

¿Y si en vez de tolerancia habláramos de respeto? Respetamos aquel tipo de posiciones que a lo mejor no compartimos exactamente, pero entendemos que representa un punto de vista moral. Una condición previa a este respeto es el conocimiento, la comprensión. Conocer para re-conocer lo propio y lo ajeno en un reconocimiento mutuo.

Etnocentrismo

Si partimos de la base que el etnocentrismo es una posición que se encuentra en relación directa con la formación o la conservación del grupo (nosotros) en contacto con otros grupos (ellos), una dosis mínima de etnocentrismo parece ser indispensable y de hecho normal si un grupo quiere mantener una cierta identidad. Sin este etnocentrismo posiblemente una cultura no solamente no podría sobrevivir -y seguramente sería absorbida por otra cultura con estructuras más fuertes- sino que incluso se podría sentir amenazada y justo por esta razón provocar reacciones extremas en un intento de salvaguardar 'lo propio'. No quiero decir con esto que existe un etnocentrismo "bueno" y otro "malo", sino que existen diferentes tipos de etnocentrismo y que todos van en el mismo "maletín" por falta de niveles de palabras o por falta de análisis crítico. Sin embargo, existe un etnocentrismo excluyente y es cuando esta posición implica una jerarquización de valores: el 'otro' solo puede ser aceptado cuando es considerado inferior o subdesarrollado. El caso extremo del etnocentrismo excluyente sería el racismo, concepto ya superado en muchos aspectos -principalmente porque es científicamente insostenible- pero que se mantiene bajo otras formas de discriminación, ya sea económica, social, y sobre todo cultural.

Pero existe otro tipo de etnocentrismo latente en cada uno de nosotros, aprendido en la escuela o inspirado por una larga tradición occidental cristiana, imperialista y colonizadora, es decir, el eurocentrismo.

Oriente, por ejemplo, está dividido entre el próximo, el medio y el lejano, ¿n relación a que? Europa hace de árbitro de la evaluación espacial. El eurocentrismo divide el mundo entre 'occidente y lo demás' y organiza su lenguaje cotidiano en jerarquías binarias que siempre favorecen a Europa. Se

habla de nuestras naciones, sus tribus, nuestras manifestaciones, sus desordenes callejeros, nuestra defensa, su terrorismo.

Otro ejemplo es el 'color' y el trato que ha recibido a lo largo de la historia, vinculándolo a fobias raciales: desde Aristóteles y Plinio, para quien las tradiciones racionales de la cultura occidental (el blanco) estaban amenazadas por la sensualidad oriental (el color) hasta Le Corbusier, arquitecto de la modernidad que en 'El viaje de oriente' (1925) sostuvo que "el color se ajusta a las razas sencillas, los campesinos y los salvajes. Oriente se transforma en una explosión de color como si fuera una embriaguez, como el desorden que se apodera de nosotros, ajenos al centro de la civilización, somos salvajes..." [4] Para él la aniquilación de Oriente es la aniquilación del desorden. En el universo del puritanismo, el color es un problema, un agente peligroso.

MODELOS DE COMPRESION DE PROCESOS GLOBALES

En el ámbito de lo cultural nos encontramos con procesos complejos que son el resultado de interacciones culturales a lo largo del tiempo. En la actualidad se tiene que replantear continuamente esta interacción, la manera de interpretarla y de gestionarla por razón del ritmo acelerado y cambiante que se formula en los procesos globales. Las transformaciones sociales hacen que hablar de cultura es hablar de algo que circula, que se produce y se reproduce. Dentro de un contexto de procesos globales, vemos como aquello que es local se manifiesta como una reivindicación de la identidad cultural en oposición a una tendencia homogeneizadora. En este marco de lucha y equilibrio entre global y local es necesario relativizar y replantear las dicotomías clásicas que ordenaban nuestra manera de pensar: local/global, tradición/ modernidad, rural/urbano, privado/público. Néstor García Canclini propone cambiar la oposición público/privado por público/semipúblico, semiprivado y privado. [5]

Otra propuesta viene de Raymond Williams: en el año 1959 escribió: "Una política cultural teniendo en cuenta las transformaciones en las sociedades actuales debería organizarse según la diferencia entre lo arcaico, lo residual y lo emergente. Lo arcaico es lo que pertenece al pasado y es reconocido como tal. Lo residual se formó en el pasado, pero todavía se halla en actividad dentro de los procesos culturales. Lo emergente designa los nuevos significados y valores, nuevas prácticas y relaciones sociales. Las políticas menos eficaces son las que se aferran a lo arcaico e ignoran lo emergente, pues no logran articular la recuperación de la densidad histórica con los significados recientes que generan las prácticas innovadoras" [6]

La historia es otro terreno susceptible a una re-interpretación de las formas de interacción. ¿Que lugar han dejado a lo "emergente"? Lo que sucedió en los márgenes no ha sido siempre tenido en cuenta por el afán de explicar la complejidad de las interacciones a partir de una historia nacional. En este sentido, se tendría que cuestionar o re-cuestionar la historia desde disciplinas y culturas diferentes. ¿Dónde y en que momento determinadas interacciones entre culturas han sido olvidadas o realizadas por una historia nacional? Es necesario también repensar las conmemoraciones de mitos fundadores, indispensables para cada grupo para dar arraigo histórico a su experiencia

contemporánea, pero que en la actualidad surgen a veces de manera dudosa como recurso compensatorio ante la incompreensión o la impotencia de comprender el presente. Dice Paul Ricoeur: "Me sigue confundiendo el inquietante espectáculo que ofrece el exceso de memoria aquí, y el exceso de olvido allá, para no hablar de la influencia de las conmemoraciones y los abusos de memoria -y de olvido-. La idea de una política de la justa memoria es pues en reacción con esto uno de mis temas cívicos declarado. "[7]

GESTIÓN

PLURALISMO, MULTICULTURALISMO

La interacción entre culturas no es nueva, siempre ha existido y a lo largo de la historia han aparecido diferentes maneras de abordar la diversidad cultural. Algunos de estos sistemas son claramente modelos de exclusión y de dominación social de un grupo o pueblo sobre otro. Inclusión y exclusión constituyen los elementos clave en las políticas de gestión de la diversidad. El pluralismo cultural, como filosofía de la diversidad (desde la posguerra de la 2º guerra mundial y sobre todo desde los años 60) parte del principio que no es legítimo destruir o manipular culturas y que es posible llegar a una unidad dentro de la diversidad. Esta tendencia ha sido formulada de distintas maneras pero se podría sintetizar en 2 grandes principios: igualdad de derechos, de responsabilidades y oportunidades (el principio de ciudadanía) y el respeto a las diferencias etnoculturales (derecho a la diferencia).

Durante los años 60 y 80 el pluralismo cultural era el marco de nuevas políticas y programas educativos, de participación pública, asistencia jurídica, definidos todos ellos como multiculturalismo. Este termino, multiculturalismo, es utilizado tanto como para el reconocimiento del hecho en sí (la diversidad cultural existiendo en el terreno) como también para una aceptación normativa (la manera de organizar la vida social y publica).

Los efectos positivos del multiculturalismo son evidentes en cuanto ha sabido crear o promover un respeto más grande hacia los pueblos y las culturas dentro de, por ejemplo, la reforma de la escuela, la lucha contra el racismo... Sin embargo, en los últimos años el multiculturalismo es objeto de críticas, tanto desde el punto de vista político como social y científico. Para muchos autores el multiculturalismo puede llevar -y de hecho ha pasado y está pasando en varios contextos- las diferencias a límites extremos, a culturalizar las desigualdades, olvidando otras formas de jerarquización y exclusión social y a fragmentar la vida social.

Una visión crítica del multiculturalismo nos ofrecen Joe L. Kincheloe y Shirley R. Steinberg en su libro 'Repensando el multiculturalismo' [8]. Los autores señalen los diferentes tipos del multiculturalismo en EEUU, donde se estableció como normativa de convivencia.

- 🚩 El multiculturalismo conservador o monoculturalismo que es de alguna manera una forma de neocolonialismo: representa un nuevo

reconocimiento de la tradición colonialista de la supremacía del hombre blanco. Este multiculturalismo implica la posibilidad de asimilación para toda persona que sea capaz de adaptarse a las normas de la clase media blanca.

- ✚ El multiculturalismo liberal: considera que los individuos, todo y formando parte de grupos socioculturales diversos, comparten una igualdad natural y una condición humana común. En la consecución de sus objetivos sociopolíticos, esta creencia en la uniformidad ha llevado a los multiculturalistas liberales a aceptar lo que se llama el axioma del daltonismo, es decir hacer aceptables los negros haciéndolos culturalmente invisibles como es p.ej el caso de los shows televisivos americanos (The Bill Cosby show) donde el actor negro es alejado de la vida cotidiana de sus semblantes y de su pueblo. La crítica a este multiculturalismo es que se habla de diversidad basándose en el código y a partir de las normas etnocéntricas occidentales.
- ✚ El multiculturalismo pluralista comparte muchos aspectos del multiculturalismo liberal, pero difiere en que se basa en la diferencia mientras que el liberal se basa en la similitud.
- ✚ El multiculturalismo esencialista se basa en la creencia de una unión de propiedades inalterables que caracteriza la estructura de una categoría particular, todo excluyendo aquellos que no son miembros de este grupo (grupos feministas radicales, activistas negros...)
- ✚ El multiculturalismo teórico fomenta la teoría crítica, es decir querer conocer la manera de como se produce la dominación, como se configuran las relaciones humanas en el lugar del trabajo, en la escuela, la vida cotidiana, etc. Tiene en cuenta el rol de la clase social y económica, de las creencias religiosas, como se configuran las relaciones de género...pero siempre desde perspectivas dominantes. El terreno de este multiculturalismo es sobre todo la educación, ámbito en el cual se pretende contextualizar la causa de las desigualdades socio-culturales a partir de una visión crítica.
- ✚ Podríamos añadir el multiculturalismo corporativo (corporate multiculturalism) El horizonte de este multiculturalismo es económico y hace de la diferencia un argumento de venta. El cosmopolitismo, la diferencia, los grupos étnicos se vuelven mercados, formas culturales compatibles con la economía capitalista en su proceso de globalización actual. Como dice J.Baudrillard: "Con la modernidad entramos en la era de la producción del 'otro'. Ya no se trata de matarlo, devorarlo o seducirlo, de hacerle frente o de rivalizar con él, de quererlo o de odiarlo, se trata antes que nada de producirlo" [9]

Podemos concluir que, todo y que el multiculturalismo reconoce que en una sociedad coexisten diferentes culturas, se basa en el principio de que finalmente las culturas diversas tienen que subordinarse a la cultura dominante y hablan de diversidad basándose en el código y a partir de las normas

etnocéntricos occidentales. Para Gerd Baumann “Hay un requisito mínimo al que debe responder todo escrito multicultural, tanto si presenta su teoría sobre la cultura de manera explícita como si la esconde entre líneas. No debe reificar las identidades nacionales, étnicas o religiosas. Por contra, debe ser consciente de que todas las identidades son identificadoras en un contexto y que, por lo tanto, son flexibles y dependen de la situación, son imaginativas e innovadoras, incluso cuando no pretenden serlo. Por lo tanto, el multiculturalismo no puede ser una cuestión de decir: ¿eres lo bastante nacional, lo bastante étnico, lo bastante religioso para ser igual?” [10]

INTERCULTURALIDAD

Intercultural, balance y perspectivas

En noviembre de 2001 tuvimos un encuentro internacional sobre interculturalidad en colaboración con Unesco y con una treintena de participantes de diferentes disciplinas y procedencias geográficas. El trabajo del primer día era un intento de llegar a una definición de la interculturalidad. No se llegó a ninguna definición por el ámbito complejo, contrastado y problemático, incluso resbaladizo, que supone. No hubo consenso en si se trataba de una metodología, una normativa o un proyecto globalitario. El informe final insiste en tres aspectos fundamentales de cualquier enfoque de las manifestaciones de la interculturalidad: en primer lugar, su contexto; a continuación, su naturaleza contrastante; y finalmente, el requisito interdisciplinario.

Informe final: [11]

Si los debates han permitido formular un acuerdo relativo sobre el hecho de considerar la interculturalidad como una realidad omnipresente, que posee sus propios modos de funcionamiento en la vida en común de los pueblos y las sociedades, y sobre la necesidad de desarrollarla, de profundizarla en el sentido de la comprensión, el reconocimiento y el intercambio igualitario entre las sensibilidades culturales y los referentes simbólicos, y si bien, para algunos, la interculturalidad constituye incluso una identidad original, por otra parte, es necesario tener en cuenta algunas condiciones intelectuales, políticas e institucionales.

Desde el punto de vista intelectual es urgente cambiar el paradigma del pensamiento y el marco de análisis de nuestra comprensión de los fenómenos interculturales. La labor continua de mezcla, del mestizaje y de la interacción humana y cultural requiere nuevas categorías para pensar las manifestaciones de la interculturalidad, y las trabas que alteran el impulso humano hacia la aceptación del Otro, la infertilización y el reconocimiento vital de las diferencias. Por eso, habría que poner en cuestión las categorías que funcionan a partir de dicotomías tales como centro/periferia, central/marginal, dominante, dominado etc. Ya que la interculturalidad exige, forzosamente una determinada distancia con respecto a sus propios valores y a sus propias formas de pensar....

Desde el punto de vista político este horizonte de pensamiento requiere la comprensión de los diferentes factores que suponen un obstáculo a los procesos interculturales, como el pensamiento único, la esencialización o la instrumentalización política de las identidades, los prejuicios, el repliegue sobre uno mismo. La ignorancia del Otro, el intercambio desigual de los signos y de las culturas. Es asimismo necesario abordar los complejos problemas derivados de la jerarquización de las relaciones culturales en la comunidad política, así como el impacto de las estrategias planetarias forjadas por los países desarrollados, y guiados por una tendencia desatada en pos de intereses salvajes que convierten la cultura en un asunto comercial, en una estandarización de los gustos y de los sentimientos.

Así, el estatus de una cultura es inseparable del estatus del grupo que la representa o que la expresa. Solo una verdadera democratización y una política de desarrollo dirigida hacia la integración de los diferentes grupos pueden evitar la exclusión política y cultural, la marginación o el peligro de repliegue identitario.

DEBATE ACTUAL

¿Que es lo intercultural? Yo distinguiría el nivel de esta pregunta, del nivel de pregunta ¿que uso hacemos nosotros de lo intercultural? ¿Que usos hacemos de lo intercultural en filosofía, en sociología en la vida cotidiana? Además, poniendo como horizonte de esa pregunta entre lo político, normativo y lo científica, el hecho de saber el para qué. ¿Para qué usamos lo intercultural de esta manera y no de otra? Seria interesante tal vez compartir esas diversas aproximaciones de usos, no con la intención de llegar a un uso uniforme, sino simplemente para enterarnos de los otros usos que tiene este concepto, independientemente del que nosotros le damos. Y seguramente encontramos semejanzas y también diferencias interesantes. El dialogo no debe necesariamente tener la estructura de la búsqueda de un consenso. Porque así como hay consensos que pueden ser interesantes, también hay disensos interesantes. (comentario de Lluís Villoro, filósofo mexicano en el encuentro internacional sobre interculturalidad). [12]

Los términos y conceptos, dentro de un nuevo contexto, se usan con la intención de ser explicativo de algo que nos es ambivalente y complejo. Sin embargo me parece muy urgente desdramatizar lo cultural o des-culturalizar otros problemas, otras complejidades que en el terreno cultural encuentran justificaciones para desigualdades de siempre, que son sociales, económicas o políticas. El tiempo decidirá si un concepto resultara capaz o no de organizar nuestra manera de pensar nuestra vida cotidiana.

Hibridación

“Prefiero este termino porque abarca diversas mezclas interculturales -no solo raciales a las que suele limitarse “mestizaje”- y porque permite incluir las formas modernas de hibridación mejor que “sincretismo”, formula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicas tradicionales. La

hibridación es la modificación de las identidades en amplios sectores populares que son ahora multiétnicos, migrantes, políglotas y que cruzan elementos de varias culturas.” [13] Tenemos 3 cuestiones en debate: ¿Como estudiar las culturas híbridas que constituyen la modernidad y le dan su perfil específico? Luego reunir los saberes parciales de las disciplinas que se ocupan de la cultura par ver si es posible elaborar una interpretación más plausible de las contradicciones y los fracasos de nuestra modernización. Y en tercer lugar, qué hacer -cuando la modernidad se ha vuelto un proyecto polémico o desconfiable- con esta mezcla de memoria heterogénea e innovaciones trucas.

Esta reflexión, como toda reflexión entorno a la interpretación y la gestión de la diversidad tiene sus defensores y sus detractores. Una de las críticas más generales es de quedar en un discurso intelectual occidental para intentar de justificar su dominación de otra manera o de justificar su propio mestizaje. “La hibridez como significación imaginaria reinstaura además, una problemática política de identidades y legitima que el privilegiado hable por el otro, ya que siempre tendrá el primero algún modo de declararse ‘híbrido’, manteniendo así su posición privilegiado y también sus señas de otredad. De esa actitud me sigue interesando la inhabilidad para enfrentar una diferencia sin apropiarla o exigir la participación propia en ella. Insisto pues, en que ese deseo de hibridarse enmascara otro deseo mas siniestro -el de mantener una posición de poder.” [14]

Diversidad

Mientras que estamos hablando de “diversidad cultural” porque nos parece un termino hasta ahora sin connotaciones de asimilación o integración como es el caso de multiculturalismo, existe ya la critica. Algunos autores latino americanos se oponen a tratar el tema de las diferencias como sinónimo de diversidad, dado que “la diversidad es una noción liberal que habla de la importancia de sociedades plurales pero administradas por los grupos hegemónicos que son los creadores del consenso, en definitiva los que establecen quienes entran en el ‘nosotros’ y quienes en los ‘otros’. Las diferencias son construcciones históricas y culturales que no pueden disolverse en una negociación entre grupos que piden permiso para entrar en un modelo establecido desde la homogeneidad cultural. En este sentido partiríamos de considerar la diferencia como una relación y no como una oposición. Esta manera de ver nos acercaría a la solidaridad, que no comienza cuando ‘la gente piensa de la misma manera, sino cuando tiene la confianza para estar en desacuerdo sobre ciertas cuestiones porque le importa construir un terreno en común. [15]

A modo de conclusión y para retomar un punto esencial que esta presente en cualquier interacción entre culturas es el papel de las personas. El soporte humano es la dimensión cultural de los procesos globales, sin el cual se cae en la reducción de los movimientos a flujos anónimos. Y este soporte humano dentro de los procesos globales trae consigo la alteridad. “En la busca de identidad, lo primera es precisamente la voluntad de marcar el limite entre “ellos” y “nosotros” o sea establecer y mantener lo que llamamos “frontera” [16]

Lo que separa dos grupos etno-culturales no es en un principio la diferencia cultural, lo que cree la separación, la “frontera” es la voluntad de diferenciarse y la utilización de ciertos trazos culturales como marcadores de su identidad específica. Volvemos hablar de inclusión y exclusión, de este “dentro” que es certeza y confianza y un “fuera” que es incertidumbre y duda. “Lo que aglutina los fenómenos naturales en el seno de una “cultura” es la presencia de una matriz de posibles permutaciones, una invitación constante al cambio y no su “carácter sistémico”, es decir en ningún caso la petrificación de algunas elecciones (normales) y la eliminación de otras (desviaciones). (...)La cultura es simultáneamente la fábrica y el refugio de la identidad. - [17]

Quisiera terminar con unas frases del antropólogo polaco Wojciech Burszta que Zygmunt Bauman incluye en la introducción a la reimpresión de su libro ‘La cultura como praxis’ que apareció hace tres décadas. “Las culturas se convierten en interdependientes, se penetran las unas a las otras, sin que ninguna sea un “mundo por derecho propio” sino exhibiendo en cada caso un estatus híbrido y heterogéneo; ninguna es monolítica y todas están intrínsecamente diversificadas; simultáneamente, se dan un mélange cultural y una globalidad de la cultura. (...)Se ha acabado el tiempo de los viajes intelectuales a las “periferias silenciosas”; éstas hablan ahora con sus propias voces o viajen al centro, y no siempre con invitación previa. [18]

¿Cuándo habrá un dialogo con el “otro” de sujeto pleno y no como especie de informante? ¿O más bien seguiremos escuchando el silencio de la alteridad?

NOTAS:

- 1 Jan Blommaert. De pragmatiek van tolerantie:
<http://www.flwi.rug.ac.be/cie/CIE/blommaert5.htm>
- 2 Dubar C. (2002) La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- 3 Jan Blommaert. De pragmatiek van tolerantie:
<http://www.flwi.rug.ac.be/cie/CIE/blommaert5.htm>
- 4 Batchelor, D. (2001) Cromofobia. Madrid: editorial Síntesis
- 5 Garcia Canclini, N. (1999) La globalización imaginada. Barcelona: Paidós
- 6 Williams, R. (1976) Keywords; A vocabulary of Culture and Society. Londres: Fontana
- 7 Ricoeur, P. (2000) La mémoire, l'histoire, l'oubli. Paris: éditions du Seuil
- 8 Kincheloe, J.L. y Steinberg, S.R. (1999) Repensar el multiculturalismo. Barcelona: ediciones Octaedro
- 9 Baudrillard, J. (2000) Pantalla total. Barcelona: edicions Anagrama
- 10 Baumann, Gerd. (2001) El enigma multicultural. Barcelona: Paidós
- 11 Affaya, N. (2002) en Intercultural. Balance y perspectivas. La interculturalidad como horizonte de pensamiento y de acción. Barcelona: ediciones CIDOB
- 12 Onghena, Y. (2002) Intercultural. Balance y perspectivas. Líneas transversales de los debates. Barcelona: ediciones CIDOB
- 13 García Canclini, N. (1989) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México D.F: Grijalbo
- 14 Bary L. Síntomas criollas e hibridez poscolonial:
<http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Bary/Hibridacion.htm>
- 15 Bonfil Batalla, G. (1993) Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales. Mexico: Consejo nacional para la cultura y las artes
- 16 Cuhe, D. (1996) La notion de culture dans les sciences sociales. Paris: La Découverte
- 17 Bauman, Zygmunt. (2002) La cultura como praxis. Barcelona: Paidós
- 18 (idem)

BIBLIOGRAFÍA

- ✚ Batchelor, D. (2001) Cromofobia. Madrid: editorial Síntesis
- ✚ Baudrillard, J. (2000) Pantalla total. Barcelona: edicions Anagrama
- ✚ Bonfil Batalla, G. (1993) Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales. México: Consejo nacional para la cultura y las artes
- ✚ Baumann, Gerd. (2001) El enigma multicultural. Barcelona: Paidós
Bauman, Zygmunt. (2002) La cultura como praxis. Barcelona: Paidós
- ✚ Cuche, D. (1996) La notion de culture dans les sciences sociales. Paris: La Découverte
- ✚ Dubar, C. (2002) La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- ✚ Dumont, L. (1987) Ensayos sobre el individualismo. Madrid: Alianza editorial
- ✚ García Canclini, N. (1989) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México D.F: Grijalbo
García Canclini, N. (1999) La globalización imaginada. Barcelona: Paidós
- ✚ Intercultural, balance y perspectivas. Encuentro Internacional sobre interculturalidad (2002) Barcelona: ediciones CIDOB
- ✚ Kincheloe, J.L. y Steinberg, S.R. (1999) Repensar el multiculturalismo. Barcelona: ediciones Octaedro
- ✚ Mc Laren, P. (1994) La vida en las escuelas. México-Madrid: Siglo XXI
- ✚ Luhman, N. (1998) Complejidad y modernidad, de la unidad a la diferencia. Madrid: ediciones Trotta
- ✚ Pinxten, R. (1994) Culturen sterven langzaam. Over interculturele communicatie. Antwerpen: uitgeverij Hadewijch
- ✚ Ricoeur, P. (2000) La mémoire, l'histoire, l'oubli. Paris: éditions du Seuil
- ✚ Werbner, P y Modood, T (2000) Debating cultural hybridity. London: Zed Books
- ✚ Williams, R. (1976) Keywords; A vocabulary of Culture and Society. Londres: Fontana
- ✚ <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/36.html>
- ✚ <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/43-44.html>

 <http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/50.html>

 <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Bary/Hibridacion.htm>

 <http://www.flwi.rug.ac.be/cie/CIE/blommaert5.htm>